



LINTERNA DE PAPEL

673 263

Cartas de poetas

por ANDRÉS SABELLA

Le preguntaron a Juan Ramón Jiménez si existía alguna forma para conocer si un poeta era, realmente, un poeta. El excelsa, el purísimo, sonrió, mirando hacia lo que sólo él podía ver: lo imposible. Hubo un silencio. Se impacientó el preguntón: ¿es que no existía experiencia alguna para ello? Juan Ramón le tranquilizó:

— Sí, señor, disponemos de un examen para medir si alguien es o no poeta, de verdad.

— ¿Cuál, maestro? — la voz salió sofocada.

— Hágale escribir una carta.

La respuesta fue precisa, porque, en una carta, las palabras deben contener toda su gracia y eficacia. Ni poema, ni página de novela, una carta se compone de ingredientes de alegato, de ternura, de ruego y de fuego. Una carta de Juan Ramón pasó, pronto, a la categoría de prólogo de "Marinero en Tierra", de Rafael Alberti, demostrando su indicación.

Sergio Fernández Larraín, acopiando más laureles para Neruda, ha re-



copiado 111 cartas del poeta de Albertina Asoar Soto, en cuyos temblorosas y harmosas acápites puede admirarse un Neruda que no entintaba la pluma, sino que la ensangrentaba en su corazón. Le cuenta cómo su amor es una copa que deberá beberse en una misma y sola boca de pasión. La llama, olvidado de galas y horizontes literarios, ardiendo en su fuero de hombre: "Mocosa", "Mocosa fea", "Mocosa mía", pidiéndole que no se olvide de rezar "por mi alma condenada". Es el amor de un joven que, repentinamente, descubre en una muchacha todos los dones y sortilegios de la Creación. La bohemia, la pobreza y las esperanzas se entrecruzan con las líneas

del amor. Suenan horas de sombras. ("Te escribo desde El Mercurio a las tres de la mañana"), aparecen regalos sutiles, (un caracol, "tres alas de mariposa azul", un retrato de Pola Negri), se nombran, con afecto, a La Vilcha, la noble esposa de Manuel Eduardo Hübner, y a Wines de Rokha. ¡sin duda, eran otros años y otros Pablos...!

Pero, lo importante es que, en estas cartas, reveladas por Rodas, confirman qué gran poeta es Neruda, porque sale de todas ese claror inconfundible de la Poesía, que permite, a veces, que un simple trozo de carta ascienda a goza capital de poema, como en éste, tal vez el germen de "Mariposa de Otoño": "Una mariposa se ha parado aquí, la soplo y la soplo, pero se sostiene. Ahora voló y se paró en la palabra QUERIDA".

Si se duda aún del consejo de Juan Ramón, leamos las cartas que el magnífico Rilke envió a Franz Xaver Kappus para demostrar que una carta de poeta es la prueba de fuego de la Poesía.

Cartas de poetas [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de poetas [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile